



28



28



★ COSA TRIMESTRAL

Director: Edgardo Antonio Vigo
Redacción: Calle 7 N° 545 - 2 E, La Plata
Prov. de Buenos Aires, República Argentina
Diagramación: Vigo
Inscripción en el Registro de la Propiedad
Intelectual N° 910.317
Impresa: Zilagraf - 522 N° 1223 - La Plata
Deseamos canje con publicaciones de tipo
similar.

REPRESENTANTES
en Chile

Guillermo Deisler
Universidad de Chile
Casilla 1240 - Antofagasta

en Paraguay

Miguel Angel Fernández
Brasil 1391 - Asunción

EDITORIAL

NO PODEMOS VIVIR ETERNAMENTE
RODEADOS DE MUERTOS
Y DE MUERTE.
Y SI TODAVIA QUEDAN PREJUICIOS
HAY QUE DESTRUIRLOS
“el deber”

DIGO BIEN

EL DEBER

del escritor, del poeta, no es ir a
encerrarse cobardemente en un texto,
un libro, una revista de los que ya
nunca más saldrá, sino al contrario
salir afuera

PARA SACUDIR
PARA ATACAR
AL ESPÍRITU PÚBLICO
SI NO

¿PARA QUÉ SIRVE?

¿Y PARA QUÉ NACÍ?

ANTONIN ARTAUD

NO VA MAS !!!

EDGARDO ANTONIO VIGO



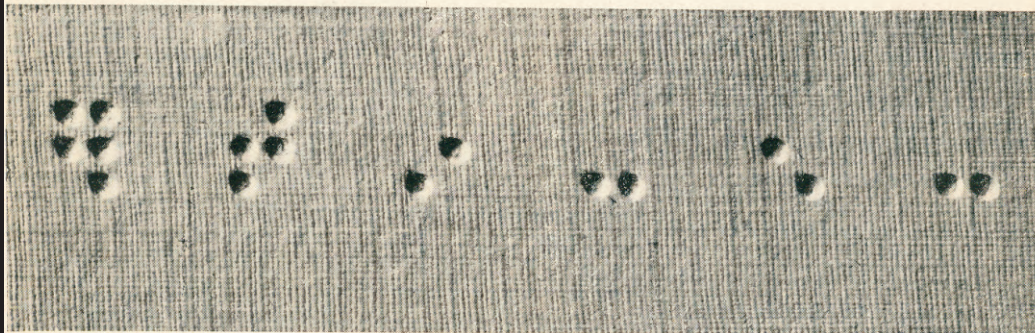
ARISTON, AUGUST 1991

D.C. / PAG. 5
28



CARTA AL BARRILETE

HERMAN DAMEN



CECITA

ANNALISA ALLOATTI

LENGUAJE Y CIVILIZACION - MAX BENSE

TRADUCIDO DEL ALEMAN POR NORBERTO SILVETTI PAZ

Civilización es la organización metódica del mundo dado conforme a las posibilidades de la conciencia que refleja a dicho mundo. Según esto la civilización no es pues una situación estable, sino un proceso, y ciertamente un proceso que emplea decisiones individuales en beneficio de coincidencias sociales para hacerlas funcionar —tal como podría decirse en la actualidad— como un SELF-ORGANIZATION-SYSTEM.

De este modo la civilización se convierte en un proceso de doble mediación: primeramente como mediación entre mundo y conciencia en general, y después como mediación entre la conciencia individual y social del hombre. Podríamos hablar también de información y comunicación para expresar que aquí se trata de dos fundamentales procesos de la civilización progresiva que están al servicio de la formación del saber y de la formación de la sociedad.

Toda comunicación requiere información del mismo modo que toda coincidencia social se sustenta a base de decisión individual, y todos los procesos sociales pueden reducirse a procesos comunicativos que se han manifestado a través del lenguaje. El lenguaje se presenta en cierta manera como la corteza de todas las esferas de comunicación de nuestra civilización, sumamente sensible a todas las perturbaciones y modificaciones que en ella tienen lugar.

No cabe duda que nuestra época se caracteriza por una creciente condensación de la sociedad humana. Esta condensación no solamente descansa en el crecimiento de la población; también tienen activa parte en ella las nuevas técnicas de la información y de la comunicación. De ahí que forzosamente nuestra civilización científica esté extraordinariamente interesada en la cuidadosa elaboración teórica y en el desarrollo práctico de las posibilidades lingüísticas en relación con la información y comunicación universales.

La elaboración teórica de las lenguas no se alcanza ya hoy, exclusivamente por medio de la clásica investigación lingüística de los métodos históricos y comparados. Dicha elaboración está complementada por la lingüística estructural y matemática, por las investigaciones fonéticas, semánticas y lógicas, es decir: por un sistema de disciplinas que con toda energía desplazan su centro de gravedad de las ciencias del espíritu a las ciencias de la naturaleza y que paso a paso sustituyen sus viejos métodos interpretativos por métodos técnicos. Muy en particular el problema de la gramática parece ocupar el punto medio de estas investigaciones. La exacta descripción esquemática de la gramática condujo a las "gramáticas de procreación", con cuya ayuda puede llevarse a cabo, en principio, la procreación automática de todas las frases de un idioma. De esta manera las gramáticas se convierten en algoritmos tales como se conocen en la matemática, y es fácil echar de ver que esta especie de algoritmos gramaticales resulta de importancia para los actuales problemas del trabajo lingüístico mecanizado, tales como se presentan en la creación o procreación y transcripción de textos por medio de las computadoras. Por lo que toca al desarrollo de las posibilidades lingüísticas en el seno de nuestra civilización técnica, cabe hacer notar que ésta ha colocado muy en especial sobre el sistema históricamente dado de los "idiomas naturales" un complicado sistema de "idiomas artificiales", de suerte que de la coordinación horizontal de los idiomas surgió una superposición vertical, apareciendo al lado de la lingüística horizontal una lingüística vertical. Sobre el natural lenguaje coloquial el artificial lenguaje especializado de las ciencias, pero éste estratificado en lenguaje-objeto y metalenguaje, en lenguaje de contenido y lenguaje formal, en lenguaje de precisión matemática, el cual permite llevar a cabo cálculos exactos y deducciones lógicas; además, finalmente, los imperativos lenguajes de programa que permiten formular instrucciones para la elaboración de datos en las computadoras electrónicas, a fin de que éstas puedan resolver automáticamente sus trabajos y cometidos análogos a los de la mente, sin olvidar la eliminación de estos estratos lingüísticos por obra del código mecánico, típico de las máquinas con que se realizan los trabajos. Sin embargo, también las espontáneas lenguas del trato común ponen ya de manifiesto una estratificación semejante. Sobre el lenguaje de la palabra escrita avanza el lenguaje de la palabra hablada y ambos son impregnados o cubiertos por las terminologías y slogans de la propaganda cada vez más fuertemente sometidos al mundo de los avisos visuales.

Se puede hablar pues directamente de una idiomatización del mundo moderno que particularmente ha hecho presa también en el círculo temático de la ciencia contemporánea. Aparte de que la matemática, ya desde la crisis de sus fundamentos en las primeras décadas de este siglo, no aplica con carácter primario sus problemas al ser de determinados objetos, a magnitudes espaciales o numéricas, sino a la probabilidad de los teoremas, o sea: al contexto constructivo y deductivo de signos y frases matemáticas, también la física y la filosofía se han desarrollado en esta dirección. En su presentación de los

mático tiene como base un movimiento lingüístico imitativo (Otra vez se lleva sombrero) y otros que provocan una reflexión y el juicio, que reclaman una decisión. (¿Podría ser por ejemplo este coche?).

Lo que en cada caso es importante para una propaganda exitosa es el aprovechamiento del carácter indicador de los signos. Ello significa su reducción a su cualidad material, a elementos sonoros y visuales, en suma: a su realidad física. La semiótica habla en este caso de cualisigno. El fuerte aumento de lo visual y sonoro que caracteriza nuestra esfera de comunicación pertenece a esta reducción del mundo de los signos al mundo de los avisos, y el interés del evocativo lenguaje de la propaganda en este proceso obedece a que el aviso, realizado en la autonomía de colores y formas —las señales del tránsito constituyen casi el ejemplo perfecto de esta certeza sensorial de los signos—, provoca menos reflexión que acción y toda propaganda está orientada hacia ésta y no hacia aquélla. Como la poesía, a la que LESSING definía como "PERFECTA EXPRESION SENSIBLE", la propaganda tiene que servirse de un lenguaje en extremo sensible. De este modo el texto de propaganda se coloca, considerado como literatura, en la vecindad de la poesía concreta, a cuya sintaxis pertenece menos la gramática que la ordenación visual, a fin de exhibir la forma del texto no solamente como fenómeno gráfico-mental, sino también óptico-sensible.

DUBO
DUBON
DUBONNET

Es una propaganda de un aperitivo que figura en las paredes de las casas en Francia.

AMERICANS AND APRICOTS
AMERICAN APRICOT
APRICOT AMERICAN
APRICOTS AND AMERICANS

Es un poema concreto de EUGEN GOMRINGER. El joven novelista DIETER WELLERSHOFF abogaba recientemente en favor de un nuevo realismo, un realismo que describe la epidermis de nuestro mundo comunicativo. WELLERSHOFF detalla la literatura de este realismo de la siguiente forma: "Sus características serían la concentración sobre el caso aislado o, en todo caso, un campo empírico concreto, un corte, la renuncia a las generalizaciones, a los trasfondos míticos y metafísicos, renuncia a la estilización; el estilo surge en la mera mostración de la cosa. Sería pues una literatura no entendible primariamente bajo el concepto de arte, de una exclusiva categoría mercantil, sino que se legitima a través de un nuevo enfoque de la vida

comunicable" lo prueba la nueva teoría cósmica de CARL FRIEDRICH WEIZSÄCKER, la cual, como se sabe, introduce un "origen primario" como universal partícula elemental cuya existencia está verificada por la mera decisión afirmativa-negativa que, como es sabido, también define la unidad de la información.

Toda idiomatización semejante o semiotización (1) del mundo y de sus problemas científicos evidentemente representa —para introducir por un momento el modo de decir de HEGEL— un nuevo escalón, una nueva capacidad de la conciencia progresiva y dominadora, la cual está claro que sólo idiomáticamente puede apropiarse el mundo de una forma absoluta. Pero junto a este nuevo medio de dependencia y evolución lingüísticas, es decir: las ciencias abstractas, existe ese otro medio mucho más antiguo: la literatura, y ahora es preciso preguntar cómo hay que comprender y valorar, en nuestro contexto, su función a la vez creadora y comunicadora. Como el momento creador del idioma y por ende de la literatura descansa en la capacidad representativa experimental de la conciencia, su capacidad de comunicación se basa esencialmente en el poder de discernimiento reflexivo.

Es necesario colocar el idioma al servicio de la facultad de juzgar. Es necesario mantener a disposición un idioma en el que se pueda decir Sí o No, un idioma en el que el hombre se presente no sólo como un ser capaz de querer y de imitar, sino como un ser decidido. La capacidad de juzgar y la capacidad de decidir presuponen, empero, una diversidad de casos posibles y estos casos posibles tienen que estar disponibles en la conciencia, tienen que estar disponibles, por lo menos, en la representación. Ahora bien yo hallo que en la actualidad el rasgo comunicativo propiamente dicho de la labor literaria consiste en tener a disposición posibles casos de mundo, de procesos, de caracteres, de realidad, de vitalidad, de emocionalidad, con el fin de poder juzgar, mantener despierto y desarrollar el sentido esencial de la inteligencia humana. El juzgar presupone la discutibilidad de los casos. Pero los casos pueden ser expresados sólo idiomáticamente y el juzgar es también una acción idiomática. La decisión es: o Sí o No.

Esta representación o idea de la literatura, representación que corresponde a su función dentro de una sociedad civilizada totalmente fundada en la comunicación, coincide con una aseveración muy profunda de la nueva lingüística que se remonta a DE SAUSSURE y que fue elaborada por BENOIT MANDELBRÖT, o sea: la aseveración de que entre dos estructuras idiomáticas o simplemente dos clases estructurales de lenguaje se ha de proceder a esta distinción: entre los idiomas análogos o imitativos, por una parte, y los idiomas simbólico o digital, por la otra.

Idiomas imitativos o análogos son los idiomas de pura expresión, plásticos, metafóricos, líricos, expresivos y en ellos no es posible demostrar ningún juicio, sino solamente lo vívido; no dicen Sí o No en lo

que en ellos se expresa; en una metáfora no hay ni verdadero ni falso, no comunican, retratan. En oposición a esto, el idioma digital no es de especie retratista, sino simbólica; no desarrolla imágenes, sino frases y las frases como bien se sabe tienen la propiedad de ser verdaderas o falsas. El idioma digital en el que nosotros hablamos sobre el mundo —sobre el mundo real o sobre el posible— consiste en la forma de manifestaciones que son manifestaciones sobre predicados que corresponden o no corresponden a un sujeto; es decir, un idioma en el que podemos juzgar. La nueva lingüística destaca especialmente que los procesos comunicativos de nuestra civilización tienen por base la estructura digital del lenguaje; que, por lo tanto, sólo el lenguaje digital —el de la capacidad para emitir un juicio, para una decisión y para realizar una descripción— es un lenguaje en el que se suministra información, es decir: en el que se puede crear comunicación, y que con la creciente civilización aumenta la digitalidad del lenguaje.

Es fácil caer en la cuenta de que el retraso de la producción y de la percepción líricas con respecto a las épico-dramáticas obedece precisamente al retraso del lenguaje imitativo con respecto al digital y que la irrupción del idioma de frase digital en la poesía, en Francia con PONGE, con MAIAKOWSKI en Rusia y en Alemania con BRECHT, representa en el sentido que decimos un adelanto de la literatura dentro del proceso de la civilización. (¡Inmenso efecto de un KAFKA, de un JOYCE y de un PROUST, quienes en un sentido propiamente dicho crearon el ámbito idiomático digital de la novela moderna!).

La esfera de la comunicación idiomática revélase de este modo como una Torre de Babel, mantenida firme por efectos de una amplia elaboración teórica y en permanente actualidad por obra de una constante práctica experimental.

De esta manera nació, con cierto grado de forzosidad, una teoría textual del lenguaje, conforme a la cual, en principio, todas las producciones lingüísticas ya fijadas que constan de una articulada multitud de palabras o de frases y que simplemente se designan como texto, se convierten en tema de la investigación. Además, el interés de la investigación lingüística se ha concentrado especialmente sobre dos vastas modificaciones textuales, conocidas tradicionalmente por creación poética (literatura) y teoría (ciencia). La presentación y desmembración de estas dos vastas modificaciones descansa, dentro del marco de esta teoría general del texto, sobre la diferenciación entre estructura estética del lenguaje de la creación poética y estructura lógica del lenguaje de la teoría.

Ahora bien: desde hace ya mucho tiempo ha aparecido todavía una tercera modificación textual dentro del campo de mira de la teoría general del texto, es decir: la propaganda. Especialmente después de la guerra, en efecto, la propaganda ha dado a conocer producciones lingüísticas y desarrollado textos indepen-

dientes, los llamados textos de propaganda, que pueden ser reunidos en una clase particular. No existe ciertamente todavía una acabada teoría de la propaganda como tal; sólo existen algunos comienzos psicológicos y sociológicos relativos a ella, pero esto no ha de impedir que se considere a la propaganda, en tanto se presente lingüísticamente fijada, como una especie de proyecto de texto en el cual deben confluír aspectos lingüísticos, estéticos y callejeros a fin de posibilitar una configuración plausible.

Desde luego se puede ir más lejos todavía y considerar el texto de propaganda como un nuevo género literario independiente, tal vez como literatura aplicada en la cual, junto a las tradicionales funciones lingüísticas de exposición, comunicación y expresión, cobra validez la de la propaganda (que evidentemente siempre representó como tal un papel en la poesía, por ejemplo en la lírica amorosa).

De todos modos, tiene motivos más profundos lo que la moderna teoría del texto podría ocasionar, o sea: considerar a la propaganda como un manifiesto género literario de nuestra época, como una razonable y necesaria extensión del alcance de nuestro concepto de literatura. En primer lugar, en los textos de propaganda el mundo del ente está expresado como absolutamente determinado, es decir: como mundo de mercancía, o sea como un mundo que pertenece como forma típica a la esfera donde se manejan las comunicaciones dentro de nuestra civilización. Por lo tanto: también en esta especie de literatura se trata de hacer accesible ese mundo de mercancías mediante signos codificables, para cuya realización y configuración resultan imprescindibles simultáneamente puntos de vista estéticos y pragmáticos. Finalmente, y con esto aparecen las técnicas literarias del texto de propaganda en la vecindad del vanguardismo literario actual, el proyecto de texto trabaja de una manera declaradamente experimental. Para esta manera de escribir no existe ninguna prescripción limitadora y para su resultado ninguna forma restringente. En principio cualquiera configuración textual es aquí posible, desde el estilo clásico al concreto, desde la metáfora de alto tono sentimental hasta el argumento deductivo siempre y cuando logren presentar la mercancía como un valor, cuyo carácter indicador (anunciativo), imperativo (exhortativo), y evocativo (invocativo), resulte lo bastante fuerte y categórico como para darle al consumidor potencial el ímpetu necesario. Precisamente esta anunciativa imperativa y evocativa constitución y presentación de la mercancía como un valor, operación que sólo en un texto puede tener lugar, trabaja, pues, con categorías literarias que en cierta manera pertenecen a un esquema de comunicación social, a uno económico y a uno estético. Claro está que en este caso la estructuración estética aparece sólo como vehículo de la formulación pragmática, mientras que en otros casos por el contrario, el efecto estético está presentado como objetivo propiamente dicho de la semántica de la expresión. También, como ya se ha dicho, desempeña su papel en el lenguaje del texto de propaganda la tan categórica diferenciación que hace la lingüística actual entre forma de expresión análoga (imitativa) y digital (juzgativa). Hay textos de propaganda cuyo ímpetu idio-

FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS DE LA MECÁNICA CUÁNTICA, en 1949, escribe HANS REICHENBACH atento a las dificultades teoréticas en las que había caído la física con la teoría de los cuanta y la teoría de la relatividad: "Problemas en lo que se trata acerca de la existencia de magnitudes físicas se han transformado en problemas que indagan la significación de las frases". Daba de este modo cumplimiento a los puntos de vista programáticos introducidos en la investigación de los fundamentos filosóficos sobre todo por WITTGENSTEIN y CARNAP. El teorema fundamental de WITTGENSTEIN de que nuestro mundo no alcanza a más allá que nuestro lenguaje, representa la expresión más genérica del hecho de que, por lo menos en el ámbito científico, la clásica temática ontologista del ser se ha transformado en una temática lingüística relativa a la formación de series de expresiones, o sea de maneras de expresarse. CARNAP ha ahondado en todos estos pensamientos. La metodología de la ciencia, especialmente en lo que hace a su estructura como teoría, es para él esencialmente sintáxis y lógica, cuya temática no la constituyen naturalmente objetos objetivables, sino frases pensables. Incluso la metafísica no se ha cerrado a este desarrollo. Con la fundación de la METAFÍSICA COMO CIENCIA ESTRICTA (1941) por obra de HEINRICH SCHOLZ y de la metafísica como temática de la reflexión, tal como aparece en IDEA Y PROYECTO DE UNA LÓGICA NO ARISTOTELICA (1959) de GOTTHARD GÜNTHER, la metafísica ha cesado de acotar el ámbito trascendente de los objetos en el sentido clásico y no es ya una temática del ser, presentándose en cambio abiertamente entendida como una especie de frases sobresalientes orientada lógicamente hacia un rumbo determinado, o sea que se ha transformado en una metaciencia que no habla acerca de objetos, sino acerca de frases. En un sentido muy general, la ya señalada idiomatización puede ser caracterizada como una sustitución de la temática del ser de la ciencia por su temática de signos, y resulta significativo que, precisamente en los últimos años, la semiótica clasificadora que el matemático y filósofo norteamericano CHARLES SANDERS PEIRCE bosquejó ya a fines de siglo como una teoría general y descriptiva de los signos —la cual históricamente puede retrotraerse a ideas de LEIBNIZ, EULER y LAMBERT— se haya redescubierto, publicado y sometido a desarrollo posterior, para ser aplicada a finalidades lingüísticas, estéticas, gnoseológicas y de teoría de la ciencia. Bajo este aspecto, finalmente hay que señalar también el papel fundamental de la teoría matemática de la información que emplea la técnica de las noticias. Sus teoremas estadísticos están formulados de una manera tan general que pueden aplicarse igualmente a la distribución de partículas en un determinado ámbito que a la distribución de número de sílabas en las palabras de un texto. Con su ayuda puede describirse cualquier especie de ordenación de elementos de un determinado repertorio; de suerte que la teoría de la información tiene una interpretación así en el campo de la física como en el de la lingüística o en el de la estética. O sea que la teoría matemática de la información describe, para expresarlo en la terminología filosófica de WHITEHEAD, ni más ni menos que la "aparición de lo nuevo" como "elección dentro de una serie graduada de posibilidades"; y que de este modo se da un muy generalizado impulso a concepciones cosmológicas que describen la totalidad del ser como "universo de lo

cotidiana, la cual, abandonada por una literatura ocupada consigo misma, aún no tiene conciencia de sí propia". Según me parece, WELLERSHOFF ha descrito aquí la aproximación entre literatura y propaganda bajo el punto de vista de una nueva autodefinición sobre la base de las características materiales, concretas y experimentales del lenguaje de nuestra esfera de comunicación, la cual tiene una completa conciencia de sí misma, una conciencia que, para decirlo con HEGEL, es la "CONCIENCIA DE LA CONCIENCIA". De modo que aquella frase de FLAUBERT de que "LA POESIA REPRESENTA UNA EMPRESA CONTRA LA CIVILIZACION" me parece precisamente tan equivocada como la opinión de MUSIL acerca de que el escritor debe conservar, en el seno de nuestra civilización, el reino de lo "NO - RACIONAL". La poesía, la literatura se hacen por medio del lenguaje, y fuera absurdo que lo que está hecho del lenguaje quedase siempre a la zaga de las posibilidades constructivas de aquél. Si existe un concepto progresivo de la poesía, es la progresividad del lenguaje lo que en ella sale a luz, y la extensión del concepto de literatura, tanto en el sentido de su función, así creadora como también comunicativa, es inherente a esa evolución. Por lo demás, la civilización de nuestros días se destaca nitidamente como una esfera de información y comunicación orientada en sentido horizontal y vertical, en la que todas las posibilidades lingüísticas del hombre siguen un curso pacífico en medida creciente; proceso éste cuyo origen es la intuitiva y humana capacidad de creación, idéntica a una racionalidad programada y mecánica, la cual ha producido precisamente aquella realidad artificial en cuyo seno estamos obligados a vivir.

¹ Semiotización, de semiótica: doctrina de los signos; doctrina de los discípulos de Epicuro que sostienen que las palabras no son imágenes, sino tan sólo signos de los contenidos de la representación. ὁῦμα, en griego signo, tiene por verbo activo a δημαίνω : hacer conocer por medio de signos. (N. del T.).

comment

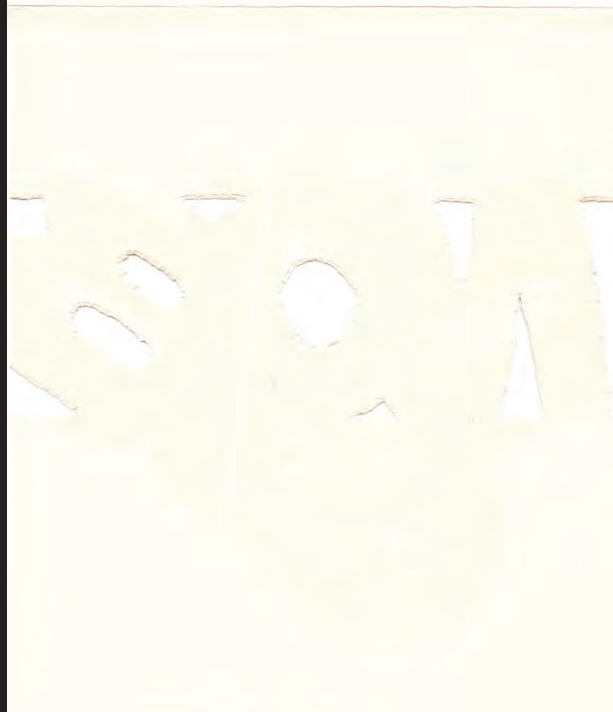
AIRE
oéh

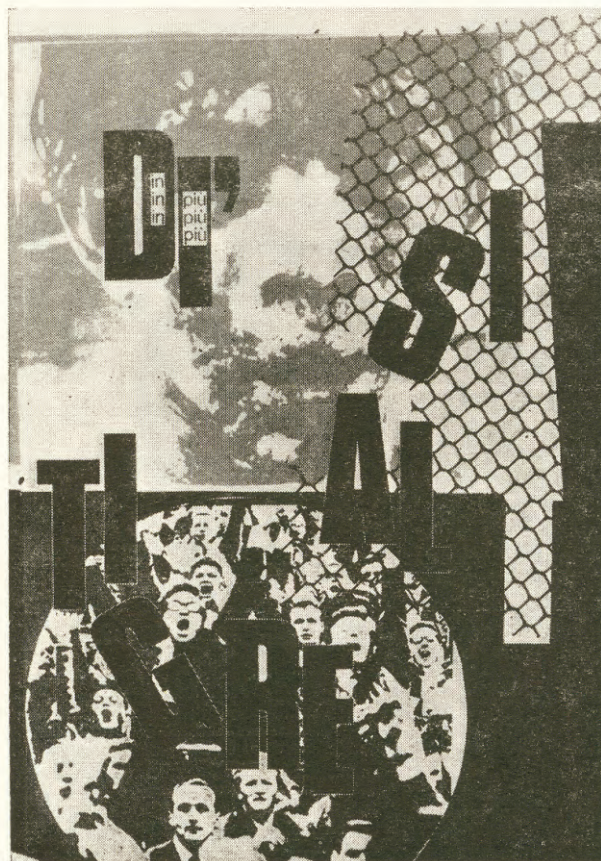
XX

tégie

x_d o
x v i







IN PIÙ · 1968

DISEGNO NICOLA ANDREACE

DESPEDIDA A UN GUERRILLERO

a un guerrillero
a un guerrillero
a un guerrillero

despedida	si no regresas del combate	vietnamita
despedida	nunca la muerte será	vietnamita
despedida	punto final para tu existencia	vietnamita
	porque	
	no sólo en el timón de la tristeza	
	de aquella que has amado	
despedida	renacerán los gestos de tus uñas	vietnamita
despedida	podremos encontrar tu corazón en los latidos	vietnamita
despedida	de otras cavidades	vietnamita
	a un guerrillero	
	a un guerrillero	
	a un guerrillero	

DESPEDIDA DE UN GUERRILLERO

de un guerrillero
de un guerrillero
de un guerrillero
si no regreso del combate
y otros
borran nuestras pisadas
despedida al inscribir como tú y yo vietnamita
despedida los símbolos del amor vietnamita
despedida en todos los rincones de la selva vietnamita
piensa que en la medida
en que hayamos contribuido a ello
lo mejor de nosotros no habrá sido mutilado
de un guerrillero
de un guerrillero
de un guerrillero



Concrete su poema visual / pintura / objeto / escultura / paisaje / naturaleza
muerta / desnudo / (auto) retrato / interior y todo otro tipo y
género de arte.

MODO DE UTILIZAR: colocar a distancia prudencial delante de un ojo el agujero
y encuadrar a plena libertad el género que se desee.